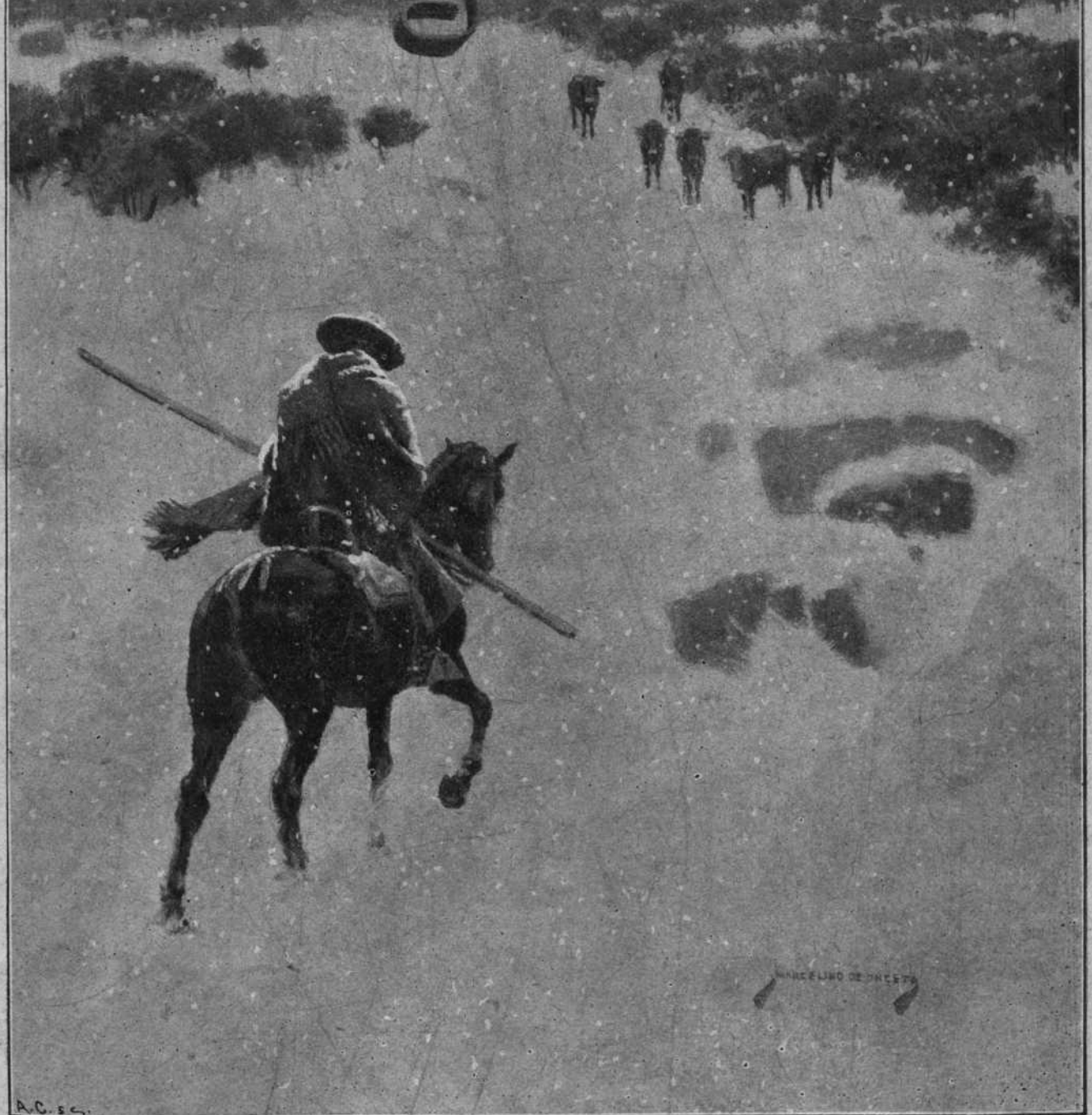


Sol y Sombra



UNA CORRIDA PARA 1903, POR MARCELINO DE UNCETA.

(TEXTO DEL NÚMERO, POR PASCUAL MILLÁN Y J. GULLÉN SOTELO.)

NÚM. 199 — 20 CÉNTIMOS

1901

Al comenzar el siglo XX.



Nuestros recuerdos y nuestros propósitos.

Llegamos al año V de nuestra publicación.

Aún somos jóvenes en las filas de la prensa, y sin embargo somos ya *del siglo pasado*.

En ese tiempo dieron principio nuestras tareas y premio con creces el público el interés por servirle. Procuramos ir mejorando paulatina é incesantemente las condiciones de nuestro semanario, pusimos en ello todo esfuerzo sin reparar en sacrificios de ningún género. Si conseguimos nuestro propósito, el público ha de decirlo, ya que él, cada vez con mayor intensidad, nos prodigó sus favores.

Los cuatro años de vida que lleva SOL Y SOMBRA han sido cuatro años de lucha con el trabajo, de cálculos y proyectos para ver de corresponder en la medida de nuestras fuerzas al favor y á los alientos que recibíamos.

Siendo tan joven, SOL Y SOMBRA ha tenido que enlutar por dos veces sus columnas para honrarse llorando á dos compañeros, dos entusiastas de la publicación que pusieron al servicio de ella sus envidiables talentos y que abillantaron estas páginas con sus escritos: D. José Sánchez de Neira y D. Eduardo de Palacio.

Ambos contaron en esta casa con profundos afectos; hoy, al comenzar SOL Y SOMBRA sus tareas en el siglo XX, tiene á gala el colocar ante las tumbas de aquellos sus amigos del siglo XIX el homenaje de su cariño, de su recuerdo y de su gratitud.

En ello es seguro que nos acompañan todos los aficionados.

Otra pérdida ha experimentado la afición, y otra baja sensible hay que sumar en la Redacción de nuestro periódico, aunque, para ventura de todos, la muerte no intervenga en ella. Nos referimos á D. Luis Carmona y Millán, ilustre escritor cuya erudición y cuyos méritos son de todos conocidos.

Su resolución de retirarse de la literatura taurina es irrevocable, y, salvo su obra magna, cuya segunda edición completada y corregida aparecerá en plazo breve, y claro se está que nos referimos á la *Bibliografía de la tauromaquía*, aquella pluma acerada, castiza, elegantísima no volverá á tratar de achaques del toreo.

Otro pésame á la afición y otra pérdida de gran entidad para SOL Y SOMBRA.

Y ya que hemos cumplido nuestros deberes al dejar grabados nuestros recuerdos, tócanos dar somera cuenta de nuestros propósitos.

Estos se condensan en muy pocas palabras: Prometer poco y cumplir con creces lo ofrecido, idea fija, tendencia inalterable á todo aquello que signifique mejora, celo y solicitud en servir los intereses del público, procurando llenar sus exigencias, é imparcialidad absoluta en nuestros juicios y nuestras apreciaciones.

Considerando la parte importantísima que, en publicaciones como la nuestra, constituye el dibujo, consagraremos á éste preferente atención, y, como prueba de que nuestras ideas están ya en el terreno de la práctica, participamos á nuestros lectores que contamos con la colaboración de artistas tan renombrados como Marcelino de Unceta, Daniel Perea, Enrique Casanovas, José Riudavets, Sánchez Solá, Vargas-Machuca, Federico, Mota, Poy Dalmau (E. y M.), Camacho, Porset y otros muchos cuyas producciones enriquecerán las páginas de este semanario.

Y para terminar. En el año y siglo que comienza deseamos bienandanzas y prosperidades á todos cuantos de manera más ó menos directa influyen en nuestra fiesta nacional dándole esplendor, popularidad y alientos, y como buenos españoles hacemos votos fervientes por el engrandecimiento y preza de la madre patria cuyo sol y cuyas brisas alegraron nuestra cuna en el siglo pasado, y cuyos árboles, por ley de la vida, darán sombra apacible á nuestros sepulcros en el presente.

Y mientras tal llega, trabajemos con ahinco todos para engrandecerla, que en ello nos honraremos, ya que quien procura labrar felicidad de los suyos, en gloria propia se emplea.

JULIOLIO



No hace falta que vengan los profetas
á decir lo que este año habrá en el ruedo:
hay un profeta en todo aficionado
y el horizonte ve negro, muy negro.

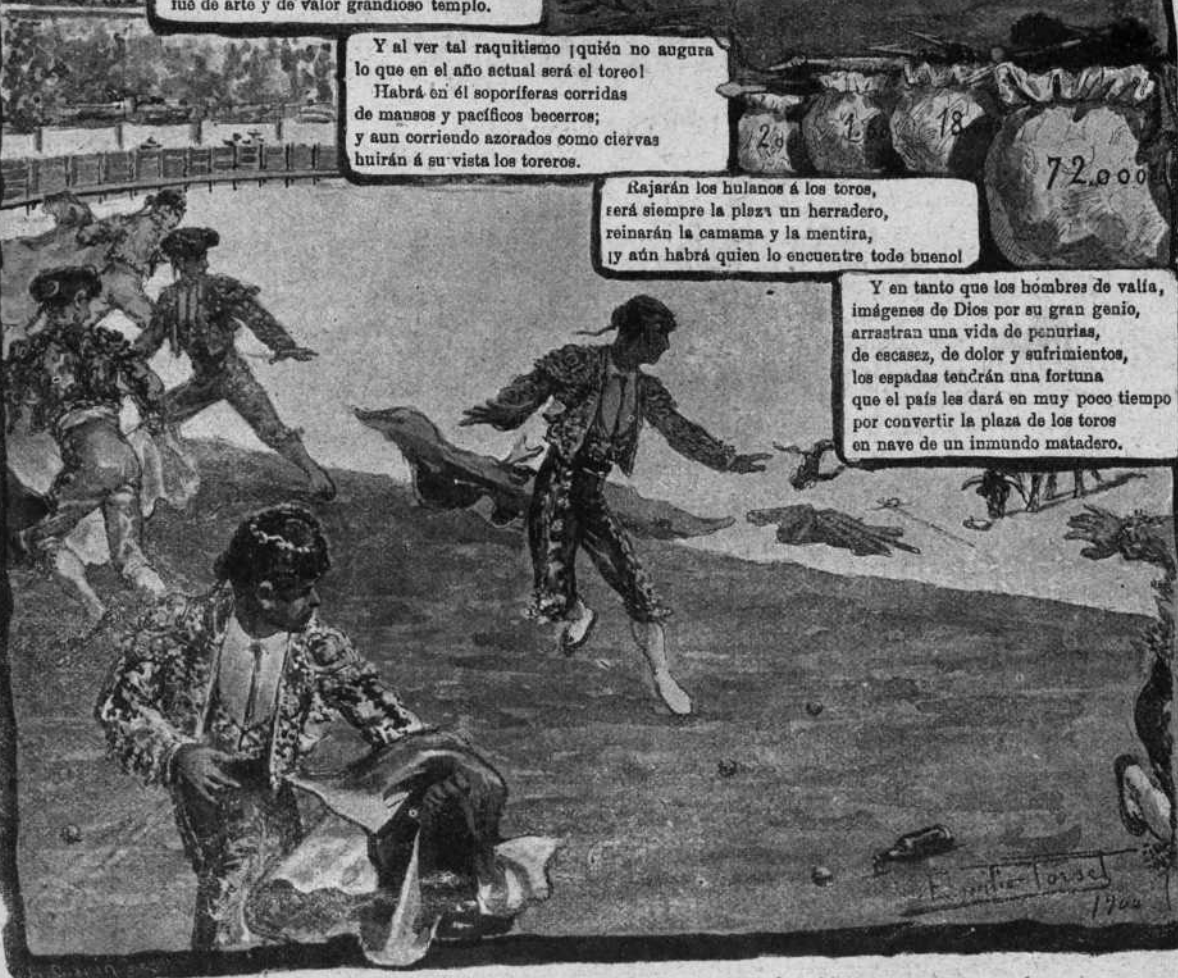
La anemia que consume á nuestra España
y la arroja en las garras de los neos,
invade ya la arena esa que un día
fúé de arte y de valor grandioso templo.

Y al ver tal raquitiemo ¡quién no augura
lo que en el año actual será el toreo!

Habrá en él soporíferas corridas
de mansos y pacíficos becerros;
y aun corriendo azorados como ciervas
huirán á su vista los toreros.

Rajarán los hulanos á los toros,
será siempre la plaza un herradero,
reinarán la camama y la mentira,
¡y aún habrá quien lo encuentre todo bueno!

Y en tanto que los hombres de valía,
imágenes de Dios por su gran genio,
arrastran una vida de penurias,
de escasez, de dolor y sufrimientos,
los espadas tendrán una fortuna
que el país les dará en muy poco tiempo
por convertir la plaza de los toros
en nave de un inmundo matadero.



E. S. L. 1904

ANUARIO

Enero

- 1 Mar. La Circuncisión del Señor.
- 2 Mar. Santos Macario y Isidoro.
- 3 Juev. Santa Gencoveva.
- 4 Juev. Santos Aquilino y Tito.
- 5 Sab. San Trifonzo, papa.
- 6 Dom. Adoración de los Santos Reyes.
- 7 Lun. Santos Julián y Jenaro.
- 8 Mar. San Luciano, presbítero.
- 9 Mar. Santa Basilia, virgen.
- 10 Juev. San Gonzalo de Amarantio.
- 11 Vie. San Hilario, papa.
- 12 Sab. Santos Basilio y Victoriano.
- 13 Dom. Santos Genuario y Lovencio.
- 14 Lun. San Hilario.
- 15 Mar. Santos Pablo y Marcelo.
- 16 Mar. San Feliciano.
- 17 Juev. San Antonio, abad.
- 18 Vie. La Cátedra de San Pedro.
- 19 Sab. Santos Cayetano y María.
- 20 Dom. El Dolcísimo Nombre de Jesús.
- 21 Lun. Santos Eulogio y Eufrosino.
- 22 Mar. Santos Anasiano y Vicerio.
- 23 Mar. San Hilario.
- 24 Juev. Nuestra Señora de la Paz.
- 25 Vie. La conversión de San Pablo.
- 26 Sab. San Fulgencio.
- 27 Dom. San Juan Crisóstomo.
- 28 Lun. Santos Julián y Cirilo.
- 29 Mar. San Francisco de Sales.
- 30 Miér. Santos Hilario y Luciano.
- 31 Juev. San Pedro Nolasco.



Febrero

- 1 Vie. Santos Ignacio y Cecilio.
- 2 Sab. La Purificación de N.ª Señora.
- 3 Dom. de Optatissima. San Blas.
- 4 Lun. San Andrés Corsino.
- 5 Mar. Santos Agripino y Celamanda.
- 6 Mar. Santos Donato, virgen.
- 7 Juev. San Romualdo, abad.
- 8 Vie. Santos Domitilo y Emiliano.
- 9 Sab. Santa Apolonia, virgen.
- 10 Dom. de Scapularia. Santa Sotera.
- 11 Lun. Los siervos de María.
- 12 Mar. Santa Juliana y San Eugenio.
- 13 Miér. Santa Catalina de Hungría.
- 14 Juev. San Valeriano.
- 15 Vie. San Severo, presbítero.
- 16 Sab. Santos Elias e Isabel.
- 17 Dom. de Quinceavermes (Carneval).
- 18 Lun. Santos Blumato y Maximino.
- 19 Mar. San Cosme, abad.
- 20 Miér. de Coques. San León.
- 21 Juev. Santos Maximino y Félix.
- 22 Vie. La Cátedra de San Pedro.
- 23 Sab. Santa María, patr. de Astorga.
- 24 Dom. I de Cuarema. San Mateo.
- 25 Lun. Santos Cosme y Donato.
- 26 Mar. San Alejandro.
- 27 Miér. San Basilio.
- 28 Juev. Santos Basilio y Procopio.



Marzo

- 1 Vie. El Santo Ángel de la Guarda.
- 2 Sab. San Pablo.
- 3 Dom. II de Cuarema. S. Calcedonio.
- 4 Lun. Santos Leocadio y Casimiro.
- 5 Mar. Santos Eusebio y Teodoro.
- 6 Miér. Santos Víctor y Cirilo.
- 7 Juev. Santo Tomás de Aquino.
- 8 Vie. San Cirilo.
- 9 Sab. Santa Francisca.
- 10 Dom. III de Cuarema. S. Matheo.
- 11 Lun. Santos Eulogio y Fermín.
- 12 Mar. San Gregorio el Grande.
- 13 Miér. Santa Cristina.
- 14 Juev. Santa Florentina.
- 15 Vie. San Basimundo.
- 16 Sab. Santos Ciriano y Agapito.
- 17 Dom. IV de Cuarema. S.ª Gertrudis.
- 18 Lun. San Cirilo.
- 19 Mar. San José.
- 20 Miér. Santa Eufemia.
- 21 Juev. San Basilio, abad. Primosera.
- 22 Vie. San Isidoro.
- 23 Sab. Santos Fidel y Victoriano.
- 24 Dom. de Pascua. San Agapito.
- 25 Lun. La Ascension de N.ª Señora.
- 26 Mar. San Isidro.
- 27 Miér. Santos Ruperto y Juan.
- 28 Juev. Santos Cláudio y Darocho.
- 29 Vie. de Dolores. San José.
- 30 Sab. San Víctor.
- 31 Dom. de Ramos. San Amador.



Abril

- 1 Lun. San Macario y Sta. Teodora.
- 2 Mar. San Francisco de Paula.
- 3 Miér. San Benigno.
- 4 Juev. Santo San Isidoro.
- 5 Vie. Santo San Vincente Ferrer.
- 6 Sab. Santo San Celso.
- 7 Dom. Santos de Querretlan.
- 8 Lun. Santos Dionisio y Alberto.
- 9 Mar. Santos Marín y Cosme.
- 10 Miér. Santos Daniel y Esquilin.
- 11 Juev. Santos León, papa, y Felipe.
- 12 Sab. Santa Eufrosina y San Lamberto.
- 13 Dom. Santos Anselmo y Esteban.
- 14 Juev. San Andrés Hierónimo.
- 15 Vie. Santos Bonifacio y Domitio.
- 16 Sab. Santa Inés de Monto Falciano.
- 17 Dom. N.ª Señora de la Divina Pastora.
- 18 Lun. San Cayo, papa.
- 19 Mar. San Jorge y Simplicio.
- 20 Miér. San Pío de S. Romarico.
- 21 Juev. San Marcos.
- 22 Vie. Nuestra Señora de la Cabeza.
- 23 Sab. San Juan.
- 24 Dom. San Turibio.
- 25 Lun. El Patronio de San José.
- 26 Mar. San Pedro de Verona.
- 27 Miér. Santa Catalina de Sena.



Mayo

- 1 Miér. San Felipe.
- 2 Juev. San Amalasio.
- 3 Vie. La Inv. de la Santa Cruz.
- 4 Sab. Santos Paulino y Cirilo.
- 5 Dom. San Pio V. papa.
- 6 Lun. S. Juan Anti-Portam-Latinam.
- 7 Mar. Santos Agripino y Augustin.
- 8 Miér. N.ª de la Desamparación.
- 9 Juev. San Lucas.
- 10 Vie. San Antonio, arzobispo.
- 11 Sab. San Florencio.
- 12 Dom. Santo Domingo de la Calzada.
- 13 Lun. San Pedro Regalado.
- 14 Mar. San Romualdo, abad.
- 15 Miér. San Isidro, labrador.
- 16 Juev. La Ascension del Señor.
- 17 Vie. San Pascual Bailón.
- 18 Sab. Santa Emmerenciana.
- 19 Dom. Santos Pedro y Celestino.
- 20 Lun. San Hierónimo de Sens.
- 21 Mar. Santa María del Socorro.
- 22 Miér. Santa Rita de Casia.
- 23 Juev. Santos Basilio y Deseleto.
- 24 Vie. San Torcuato.
- 25 Sab. San Gregorio VII.
- 26 Dom. Pasqua de Resurrección.
- 27 Lun. Santa Justina.
- 28 Mar. Santos Juan y Luciano.
- 29 Miér. Santa Teodora.
- 30 Juev. San Fernando.
- 31 Vie. Santa Yvone.



Junio

- 1 Sab. Nuestra Señora de la Luz.
- 2 Dom. San Macolillo.
- 3 Lun. Santos Paula y Clotilde.
- 4 Mar. San Francisco de Caracciolo.
- 5 Miér. Santos Bonifacio y Sancho.
- 6 Juev. Santissimo Corpus Christi.
- 7 Vie. Santos Roberto y Pablo.
- 8 Sab. Santos Medardo y Herardo.
- 9 Dom. Santos Feliciano y Herardo.
- 10 Lun. Santa Olaya y San Hostulio.
- 11 Mar. Santos Bernabé y Fortunato.
- 12 Sab. San Juan de Sahagún.
- 13 Juev. San Antonio de Padua.
- 14 Vie. El Sagrado Corazón de Jesús.
- 15 Sab. Santos Vito y Modesto.
- 16 Dom. El Purísimo Corazón de María.
- 17 Lun. San Manuel, patrón de Moralia.
- 18 Mar. San Marco y Marceliano, mrs.
- 19 Miér. Santos Gerardo y Protasio.
- 20 Juev. San Silvestre y Sta. Florentina.
- 21 Vie. San Luis Gonzaga.
- 22 Sab. San Juan, obispo. Ferras.
- 23 Dom. Santos Juan, Zenón y Félix.
- 24 Lun. La Natividad de San Juan B.ª.
- 25 Mar. Santa Cruz y San Celedonio.
- 26 Miér. Santos Juan y Pablo.
- 27 Juev. Santos Julio y Ladislao.
- 28 Vie. San León II.
- 29 Sab. S. Pedro y S. Pablo, apóstol.
- 30 Dom. La Ascension. Santiago apóstol.



Julio

- 1 Lun. Santos Casto y Martin.
- 2 Mar. La Visitación de N.ª Señora.
- 3 Miér. Santos Trifón y Jacinto.
- 4 Juev. San Laureano, arzobispo.
- 5 Vie. San Miguel de los Santos.
- 6 Sab. Santos Dominico y Leocadio, virgen.
- 7 Dom. Santos Claudio y Fermín.
- 8 Lun. Santa Isabel, v. Reina Portuga.
- 9 Mar. San Cirilo, obispo.
- 10 Miér. San Segundo y Rufina, mrs.
- 11 Juev. Santos Pio I.ª y Adriano.
- 12 Vie. San Juan Gualberto.
- 13 Sab. San Amalasio, papa y martir.
- 14 Dom. Santos Bonaventura y Jenaro.
- 15 Lun. San Enrique, emperador.
- 16 Mar. Nuestra Señora del Carmen.
- 17 Miér. San Aloy, confesor.
- 18 Juev. Santa Sofronia, abad.
- 19 Vie. San Vicente de Paul.
- 20 Sab. San Eusebio y Santa Librada.
- 21 Dom. Santa Praxedis, virgen.
- 22 Lun. Santa María Magdalena.
- 23 Mar. San Apolinar, obispo.
- 24 Miér. Santa Cristina.
- 25 Juev. San Juan, apóstol. Ferras.
- 26 Vie. Santa Ana, madre de N.ª Señora.
- 27 Sab. San Placido.
- 28 Dom. Santos Víctor y Narsario.
- 29 Lun. Santos María y Beatriz.
- 30 Mar. Santos Abdon y Rudino.
- 31 Miér. San Ignacio de Loyola.



Agosto

- 1 Juev. San Pedro Advincula.
- 2 Vie. Nuestra Señora de los Angeles.
- 3 Sab. La Inv. de San Esteban.
- 4 Dom. San Domingo de Guzmán.
- 5 Lun. Nuestra Señora de los Virreyes.
- 6 Mar. La Transfiguración del Señor.
- 7 Miér. San Cayetano.
- 8 Juev. San Zenobio, obispo.
- 9 Vie. Santos Román y Marcialino.
- 10 Sab. San Lorenzo.
- 11 Dom. San Tiburcio y Abundio.
- 12 Lun. Santos Clara, virgen.
- 13 Mar. Santos Orensio e Hippolito.
- 14 Miér. San Calisto.
- 15 Juev. La Asension de Nuestra Señora.
- 16 Vie. S. Roque, abogado de la peste.
- 17 Sab. Santos Paul y Librado.
- 18 Dom. San Augustin.
- 19 Lun. San Mariano, ermitaño.
- 20 Mar. San Bernardo, abogado.
- 21 Miér. San Juan Bautista Primitivo.
- 22 Juev. Santos Fabiano y Timoteo.
- 23 Vie. San Felipe Benigno, confesor.
- 24 Sab. San Hierónimo.
- 25 Dom. Santos Juan y Cines.
- 26 Lun. Santos Celestino y Alejandro.
- 27 Mar. San José de Cupertino.
- 28 Miér. Santos Agustín, Cayo y Pelayo.
- 29 Juev. La Asension de S. Juan B.ª.
- 30 Vie. Santa Rosa de Lima.
- 31 Sab. San Ramon Nonato.



Septiembre

- 1 Dom. La Presentación de N.ª S.ª.
- 2 Lun. San Antonio, abad.
- 3 Mar. San Columbano y Sta. Scarpia.
- 4 Miér. N.ª Señora de la Consolación.
- 5 Juev. Santos Lorenzo y Lucaniano.
- 6 Vie. San Eleuterio, abad.
- 7 Sab. Nuestra Señora de los Reyes.
- 8 Dom. La Natividad de N.ª Señora.
- 9 Lun. Santa María de la Cabeza.
- 10 Mar. San Nicolás de Tolentino.
- 11 Miér. N.ª Señora de las Virtudes.
- 12 Juev. Santos Leoncio y Silvino.
- 13 Vie. San Felipe, abad.
- 14 Sab. La Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 Dom. El Dulce Nombre de María.
- 16 Lun. Santa Catalina, virgen.
- 17 Mar. Las lagas de San Francisco.
- 18 Miér. Santa Tereza de Villanueva.
- 19 Juev. Aparicio de la Virgen de Salda.
- 20 Vie. Santos Eustaquio y Agapito.
- 21 Sab. San Mateo.
- 22 Dom. Los Dolores gloriosos de N.ª Señora.
- 23 Lun. San Patricio, patrón de Irlanda.
- 24 Mar. N.ª S.ª de las Mercedes. Santa.
- 25 Miér. Santa María de Ovejería.
- 26 Juev. Santos Amancio y Cipriano.
- 27 Vie. Santos Cosme y Damian.
- 28 Sab. San Veneciano.
- 29 Dom. Dedic. de S. Miguel Arcángel.
- 30 Lun. Santos Jerónimo y Gregorio.



Octubre

- 1 Mar. El Santo Ángel Custodio.
- 2 Miér. Los Angeles de la Guardia.
- 3 Juev. Santos Casimiro y Faustino.
- 4 Vie. San Francisco de Asis.
- 5 Sab. Santos Práxedes y Atilano.
- 6 Dom. Nuestra Señora del Rosario.
- 7 Lun. Santa Justina, virgen.
- 8 Mar. Santa Brígida, virgen.
- 9 Miér. Nuestra Señora de la Cruz.
- 10 Juev. San Francisco de Borja.
- 11 Vie. Santos Niseto y Felicio.
- 12 Sab. Nuestra Señora del Pilar.
- 13 Dom. San Eduardo, rey.
- 14 Lun. Santos Octavio y Crispino.
- 15 Mar. Santa Teresa de Jesús.
- 16 Miér. Santos Florentino y Ambrosio.
- 17 Juev. Santa Edvige.
- 18 Vie. Santos Lucas y Julian.
- 19 Sab. San Pedro Alodotera.
- 20 Dom. Santos Cayetano y Juan Celedin.
- 21 Lun. Santa Ursula, virgen.
- 22 Mar. Santa María Salomé.
- 23 Miér. San Bernardino.
- 24 Juev. San Rafael Arcángel.
- 25 Vie. Santos Frotos y Crispino.
- 26 Sab. San Evaristo, abad.
- 27 Dom. San Vicente.
- 28 Lun. San Justo, abad.
- 29 Mar. San Narciso, obispo.
- 30 Miér. Nuestra Señora del Amparo.
- 31 Juev. Santos Urbano y Quilino.



Noviembre

- 1 Vie. La feria de todos los Santos.
- 2 Sab. La concepción de los difuntos.
- 3 Dom. San Valentin, presbítero.
- 4 Lun. San Carlos Borromeo.
- 5 Mar. San Casario, presbítero.
- 6 Miér. San Leonardo, confesor.
- 7 Juev. San Hermolando, obispo.
- 8 Vie. Santos Severiano y Victoriano.
- 9 Sab. Ap. de la Vir. de la Atmósfera.
- 10 Dom. Santos Aniano y Demetrio.
- 11 Lun. San Martín, obispo.
- 12 Mar. San Martín, papa.
- 13 Miér. Santos Esteban y Ezequiel.
- 14 Juev. Santos Eloy y Clementino.
- 15 Vie. San Eusebio I, arzobispo.
- 16 Sab. Santos Rufino y Marcelo.
- 17 Dom. El Patronio de N.ª Señora.
- 18 Lun. Santos Eusebio y Maximino.
- 19 Mar. Santa Isabel, reina de Hungría.
- 20 Miér. San Félix de Valois, confesor.
- 21 Juev. Santos Eulobio y Ilario.
- 22 Vie. Santa Cecilia.
- 23 Sab. San Clemente, papa.
- 24 Dom. San Juan de la Cruz.
- 25 Lun. Santa Catalina, virgen.
- 26 Mar. Los Santos maría de Córdoba.
- 27 Miér. Santos Vigilio y Florentino.
- 28 Juev. San Gregorio II, papa.
- 29 Vie. Santa Humildad, virgen.
- 30 Sab. San Andrés, patrón de España.



Diciembre

- 1 Dom. I de Adviento. San Elvira.
- 2 Lun. Santos Silvestre y Elias, virgen.
- 3 Mar. San Francisco Javier.
- 4 Miér. Santa Bárbara.
- 5 Juev. San Sabar, abad.
- 6 Vie. San Nicolás de Bari, obispo.
- 7 Sab. Santos Ambrosio y Pulcaro.
- 8 Dom. II de Adv. La Pur. Concepción.
- 9 Lun. Santa Lucía.
- 10 Mar. Santa Balbina, papa.
- 11 Miér. Santa Lucía, virgen.
- 12 Sab. Santos Víctor y Abundio.
- 13 Dom. III de Adviento. Sta. Cristina.
- 14 Lun. San Valentin y Sta. Adelaida.
- 15 Mar. San Leobardo y Praxedis de Sens.
- 16 Miér. Nuestra Señora de la O.
- 17 Juev. San Nemesio, abad.
- 18 Vie. San Teodoro.
- 19 Sab. Santo Tomas.
- 20 Dom. IV de Adviento. San Demetrio.
- 21 Lun. Santa Victoria, virgen. Ferras.
- 22 Mar. San Gregorio, papa.
- 23 Miér. Natividad de N.ª Señora.
- 24 Juev. San Esteban, protomartir.
- 25 Sab. San Juan y Santa Victoria.
- 26 Dom. La Oca. de los Santos Inocentes.
- 27 Lun. Santo Tomas Cantuariense.
- 28 Mar. La Tradición de Santiago.
- 29 Miér. San Silvestre.





Murió el siglo XIX tan feroz para España, y en sus últimos años derrochó el gran legado que en materia de toros le hizo su señor padre el siglo XVIII.

Brutal y egoísta, no quiso que otros disfrutaran su herencia, y antes de verla en manos del sucesor la despilfarró estúpidamente.

Y al acercarse el fin de sus días, comprendiendo que no bastaba el despilfarro á destruir la hacienda, acabó con ella de modo violento y no se detuvo hasta verla aniquilada.

Tal prisa se dió, que en sus últimos años vivía de la mendicidad quien había sido un Creco.

Al venir á la Historia el primer mes del siglo XX, se encuentra con aquel «campo de soledad, mustio collado» de que nos habla el poeta.

Busca toreros jacarandosos y desprendidos, y halla toreadores avaros con trajes ridículos, que no son los que usan los caballeros ni los que manchan los golfos; busca un público sano y viril, y halla unos cuantos vocingleros que todo lo aguantan, y todo lo sufren, y con todo transigen, cual si tuviesen por corazón un saco de linfa y por sangre agua corrompida; pregunta por aquellos ganaderos que en otras épocas consideraban como un *sport* la cría de rees bravas, y lo responden los tratantes en bueyes, los que tienen la vacada como un negocio, y, para hacerlo más productivo.

no reparan en los médicos; busca aquellas tertulias en tal ó cual cerería, á la que concurrían los grandes lidiadores para discutir con entusiasmo asuntos de toros, y halla inmundas tabernas donde se encanallan algunos *flamencos*, mientras las «estrellas» del arte montan en bicicleta, asisten á elegantes círculos de recreo y comen «en francés».

Y el mes primero del siglo XX, que aunque recién venido á la vida (y jechen ustedes hipótesis!) conoce por intuición lo que representan las corridas de toros, se horroriza pensando en la suerte de este país el día que de él se borre por completo todo vestigio de nuestras leyendas y tradiciones.

EL

vendabal parece que lo empuja con el *jopo* el mismo demonio. Curva en los álamos las ramas altas; arma escandalosa revolución en los tarajes; bate con estruendo los olivares y hasta remueve la superficie del Guadalquivir, que baja con melodiosa corriente, lamiendo las flores de las adelfas de la ribera, camino de Santúcar.

La lluvia cae torrencialmente sobre la campiña como si quisiera pulverizarla; el viento la sacude, la combate, y entonces cae á plomo en desorden, como masa inerte, formando charcos en la tierra.

En la casilla de guardas del Cabrié buscan refugio mayoral y vaqueros, y ante la lumbre que chiaporrotea dando estallidos en el hogar, en plena digestión de la cena de migas con tocino, único regalo dable en tales coledades, haciendo circular el pirulo vidriado que contiene cada vez en menor cantidad el aguardiente recio de Cazalla, narra el tío *Cojillos* lances de *caballistas* y secuestradores que oyen los vaqueros, *Navajilla-corta*, Baldomero Carrasca, *Tumbalobos* y Manolillo *Candiles*; con delectación sibarítica tirando de los liados cigarrillos de Canillas, *gordos como patas d'amolao*.

Y ante aquellas imaginaciones meridionales, que rinden culto al bandido de camino real en lo que representa valor é hidalguía *sui generis*, evócanse las sombras de Diego Corrientes, Juan Caballero, *Zamarra*, *Cardenillo*, Manuel Meigares y los *Jabaltes*, y hay quien tiente á menudo entre la faja requiriendo la enorme pistola *Lefauchaux* de dos cañones, como si la puerta que hace retemblar el viento fuese á dejar paso á uno de aquellos personajes del pasado.

El ruido de los toros en el cerrado da música tenebrosa á la escena, y allá en las estribaciones de la sierra el lúgubre y prolongado ahullido del lobo parece ser la continuación del grito de guerra de los que antaño fueron *reyes de la campiña*.



MARZO

La nieve luce aún en los picachos de la sierra, pero en los barrancos y en los llanos ya verdaguea la nueva hierba primaveral. El sol naciente se entreteje por los peñascales y dora las cecuras hojas de los enebros.

La atmósfera es limpia, serena, apacible; el aire puro de la serranía oxigena los pulmones.

Desde los altos de la dehesa de *Navalapurta* se ve destacar en el horizonte, brumosa por la distancia, la torre esbelta de la iglesia de Colmenar Viejo. Pitean los pejarillos en la tierra aún mojada del rocío, grezna el águila en la altura, invisible en el espacio, y el sonoro y triste tañer de los concellos indica la presencia del ganado.

Detrás de unos matorrales se perciben mufidos de dolor, reconcentrados, pesarosos, como si á duras penas se escaparan, por ser tan grande el sufrimiento que la nativa energía no puede contenerlos: retiemblan las matas á las convulsiones, óyense secos golpetazos sobre la tierra como de fiera que patea en su padecer... Después, al mujir imponente mézclase otro débil, chiquito, suplicante, con las ternuras de lo pequeño y la atracción melancólica de lo que nace

Más tarde, cuando el sol reina en el horizonte, *Cebolla* el vaquero se aproxima al matorral; desde el próximo *heslate* contempla el cuadro, escudriña con su mirada perita, pronta la honda en la mano, y se le oye murmurar con alegría:—*¡Es macho, es macho!*

Y allá, sobre blando lecho de fresca hierba, estremécese de frío el becerrete, al que la madre limpia, lamiéndolo con tiernas caricias, resguardándolo del viento con su cuerpo, espantando los insectos con su cola, égloga digna de ser cantada por Virgilio, prólogo tierno de la lucha feroz que ha de venir cinco años más tarde y que mereciera cantares por Homero.





B rilla el sol, abre el almendro sus flores, trinan los pajarillos en las enramadas, la nieve del Puerto conviértese en pluuio arroyo que vivifica los campos. La naturaleza, despierta; por todas partes se siente olor a vida, como dice el gran poeta.

Se oye el alegre volteam de las campanas: estamos en Pesca de Resurrección.

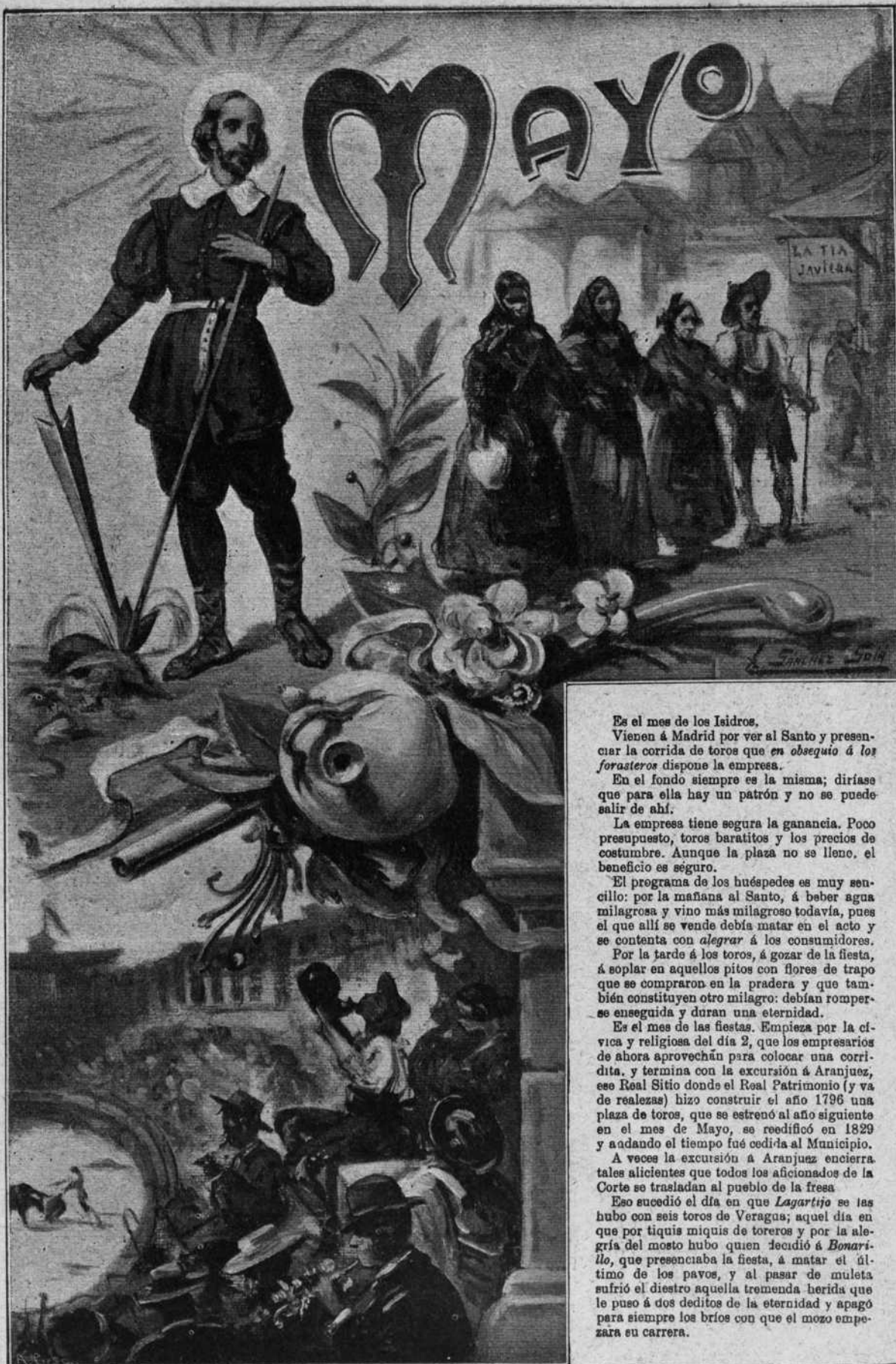
La calle de Alcalá se convierte en un espectáculo público. Ninguno tan animado, tan pintoresco, tan lleno de color.

Ruedan los coches, suenan los cascabeles del tiro, gritan los mayores, arrastra la electricidad a los tranvías que pasan sin interrupción formando un tren infinito, vocenan los vendedores; aquí un grupo de gentes toma por asalto un ómnibus, allí se disputa por el derecho de ocupar una *manuela*, más allá corre un *longinos* a detener tal ó cual vehículo que infringió las ordenanzas y... el vehículo sigue su marcha como si no hubiera municipales en el mundo; un poco más lejos os asedian los revendedores ofreciéndoo su «papel». Y se camina entre dos hileras de gente que comienzan en la Puerta del Sol y acaban en la Plaza de toros.

Allí va entre esos coches, que conducen al circo á todo lo que más vale y significa en la capital; la madrileña de pura raza, la de los barrios bajos, hermosa, sonriente, incitante, la que provoca un desafío con una mirada y mata con los ojos, la que lleva á presidio á los hombres, la que no se entrega por dinero á ningún millonario, y se deja abofetear por el chulo á quien adora y á quien mantiene el noventa por ciento de las veces.

Allí va con su exquisito peinado que es una verdadera y pacienzuda labor artística, allí va con su manto de Manila, cuyos ricos flecos al moverse parece que tienen nervios y sangre y que se agitan convulsivos al contacto de aquella hermostura.

Y allí en la plaza se ofrece éso cuadro indescriptible que tiene por fondo el cielo azul, por marco la juventud y la belleza, y por figuras las de hombres vigorosos, ágiles y fuertes, cubiertos de oro y seda.



Es el mes de los Isidros.
Vienen á Madrid por ver al Santo y presenciar la corrida de toros que *en obsequio á los forasteros* dispone la empresa.

En el fondo siempre es la misma; diríase que para ella hay un patrón y no se puede salir de ahí.

La empresa tiene segura la ganancia. Poco presupuesto, toros baratitos y los precios de costumbre. Aunque la plaza no se llene, el beneficio es seguro.


El programa de los huéspedes es muy sencillo: por la mañana al Santo, á beber agua milagrosa y vino más milagroso todavía, pues el que allí se vende debía matar en el acto y se contenta con *alegrar* á los consumidores.

Por la tarde á los toros, á gozar de la fiesta, á soplar en aquellos pitos con flores de trapo que se compraron en la pradera y que también constituyen otro milagro: debían romperse enseguida y duran una eternidad.

Es el mes de las fiestas. Empieza por la cívica y religiosa del día 2, que los empresarios de ahora aprovechan para colocar una corrida, y termina con la excursión á Aranjuez, ese Real Sitio donde el Real Patrimonio (y va de realezas) hizo construir el año 1796 una plaza de toros, que se estrenó al año siguiente en el mes de Mayo, se reedificó en 1829 y adando el tiempo fué cedida al Municipio.

A veces la excursión á Aranjuez encierra tales alicientes que todos los aficionados de la Corte se trasladan al pueblo de la fresa.

Eso sucedió el día en que *Lagartijo* se las hubo con seis toros de Veragua; aquel día en que por tiquis miquis de toreros y por la alegría del mosto hubo quien decidió á *Bonariño*, que presenciaba la fiesta, á matar el último de los pavos, y al pasar de muleta sufrió el diestro aquella tremenda herida que le puso á dos deditos de la eternidad y apagó para siempre los bríos con que el mozo empezara su carrera.



Está el espectáculo en todo su esplendor. La temperatura le favorece. El sol quema sin abrasar, los toros lucen su mejor pelo, el olor de las flores embalsama la atmósfera.

Desde tiempo inmemorial fué el mes de Junio el de las grandes corridas. Podrían faltar en otras ocasiones; pero el día del 24 de Junio no faltaron nunca. Un *San Juan* sin toros hubiera sido en la época de los Felipes, v. gr., como una rosa sin perfume. Generalmente, las Cortes de Castilla se ocupaban en el asunto y discutían un sin fin de pormenores relativos á la fiesta.

Ha seguido la tradición, si no en lo que se refiere á las Cortes, en lo que atañe á las corridas.

Apenas habrá pueblo de España que no festeje al Bautista con función de toros.

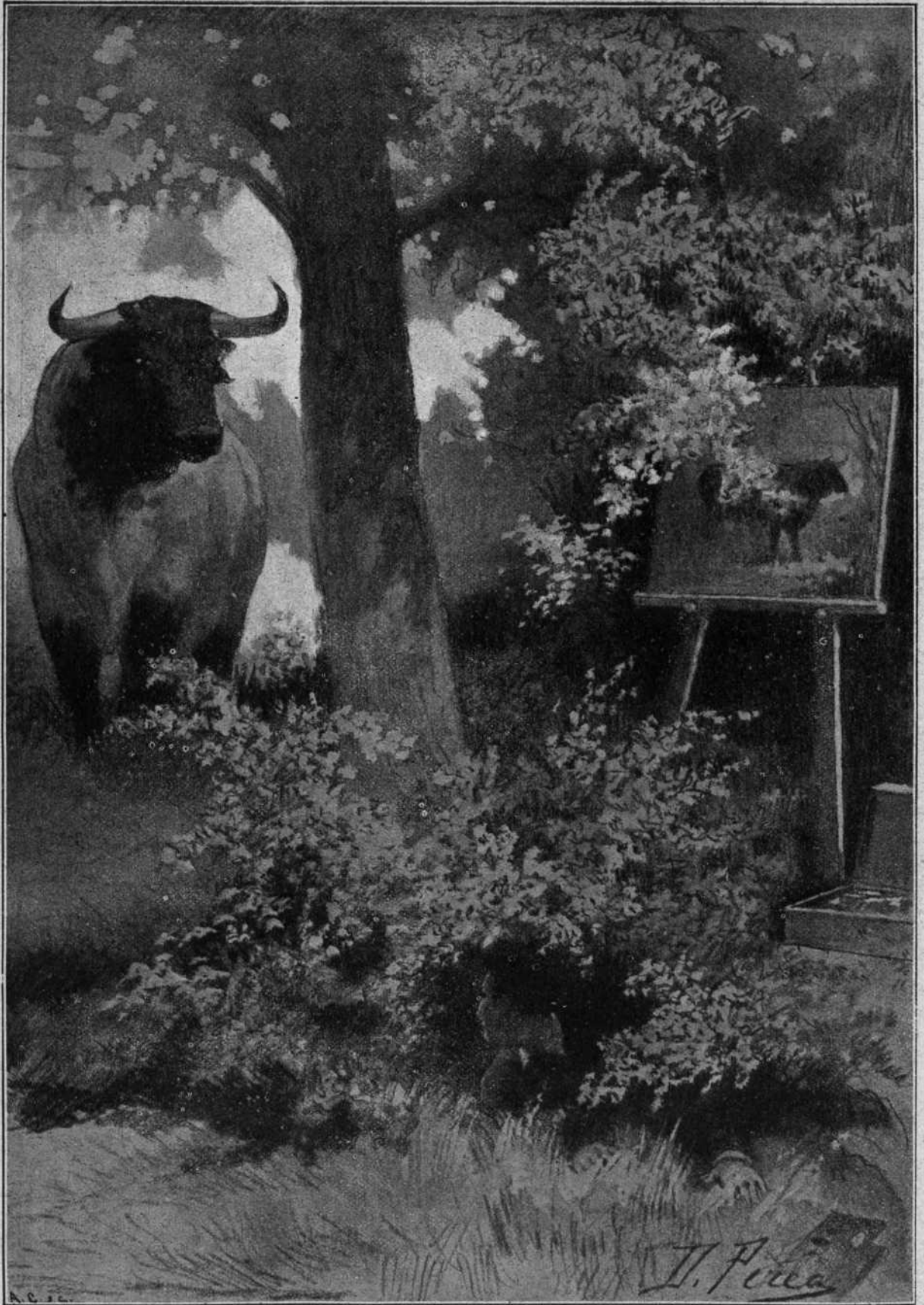
Desde los conspicuos del arte hasta el infeliz miseta, todos hallan trabajo ese día; el que no para machar dos becerros de casta, chicos y apañaditos de pitones (y por cuya hazaña cobra 6.000 pesetas), para matar cuatro celestes ladrones, retabiados, corridos en cien capes y con más *sentío* que un cazurro alcaide de monterilla.

Generalmente se verifican durante el mes de Junio las corridas á beneficio del Hospital provincial de Madrid; corridas típicas en las que el verdadero público está como gallina en corral ajeno y á las que asiste un sin fin de personas que no distinguen á Mazzantini de *Machogusto*, pero que sueñan con la corrida de Beneficencia, y, si la suprimieron, serían capaces de armar un tiberio.

Van por costumbre, por lujo, por lucirse. Ellos, con la clásica mantilla blanca que sale del arcón tres días al año, los de jueves y viernes santo y el de la corrida benéfica. Ellos, por acompañar á «sus mujeres», por echarla de rumbosos, por codearse con la gente adinerada, por volver luego á su casa arrellenados en un coche que se alquiló muchos días antes.

A nuestra memoria vienen corridas muy hermosas celebradas en el mes de Junio, y nunca olvidaremos aquel célebre día de San Pedro en que Rafael el Grande arrebató al público con sus primores, escribiendo una de las páginas más brillantes de su vida torera.

A. Comas



UNA SORPRESA, POR DANIEL PEREA.

JULIO

Julio es el mes de las grandes ferias de la ciudad del Turia, patria de Sorolla, de los Benlliure y de Blasco Ibáñez; las corridas de tabla de Valencia son de las de primer cartel, dignas de la gran ciudad que las organiza y de la soberbia plaza en que se efectúan.

En los mismos días, allá en las costas que baten las imponentes olas grises del Cantábrico, Santander celebra sus fiestas y da sus corridas, que narra luego la pluma donostiana de Pepe Estrañi.

También en Andalucía, Málaga la bella suele festejar con lances de toros á la Virgen del Carmen marinera, titular de muchas de aquellas mujeres de pelo rizado, enmarañado, del matiz del cuervo, y ojos de azabache, en cuyos remansos de almas ardientes sabe ver el observador las pasiones mal domadas, los deseos mal contenidos y las ternuras próximas á desbordarse.

Y allá en las campiñas sevillanas, á las márgenes del Guadalquivir, bajo las arpas eólicas que forman las hojas de los chopos, en medio del enervante calor del día, reposan los toros en la sombra, dando fiereza al paisaje con su presencia gallarda. Están allí, cerca de La Puebla, arrullado su sestear por el murmurio del río, cerniéndose sobre sus potentes cabezas la próxima muerte en lucha gigante y noble, peculiar de tierra hispana.

Uno de ellos, un berrendo *alunavao*, tiene una herida en la que los calores hicieron nacer *gusanera*. Sobre él esbelta urraca, blanca y negra, *sol y sombra*, luz y oscuridad como la vida, picotea en su lomo quitándole el tormento. El fiero bruto deja hacer sin más que eléctricos estremecimientos al cosquilleo, y cuando terminada la faena salta á tierra el airoso pajarillo, le mira con sus grandes ojos de fiera, extiende el cuello y muje agradecido, rindiéndose el poderío ante la gentileza.

Vuela asustada la urraca, y las ondas del río retratan su cuerpo, el murmullo de las hojas de la arboleda da armonía á su marcha, y el sol de fuego que fecundiza la tierra sevillana presta los colores del iris á su plumaje, al envolverlo en cambiantes de luces opulentas en una atmósfera de fuego.



E. Calvo

AGOSTO

La importancia del espectáculo está ahora en las capitales del Norte.

San Sebastián bate el *record*.

El simpático y popular Arana anuncia sus corridas con profusión, no sólo «aquende», sino «allénde» el Pirineo. En Francia hace redactar sus anuncios en francés y lleva el reclamo á lo indecible: No hay corridas como las de San Sebastián, ni diestros como los que allí trabajan.

Arana adjetiva más que un gacettillero. Los toros son escogidos entre los mejores de las más famosas vacadas de España; los toreros son los incomparables y reputados Fulanito y Mengano. A poco que se le tirase de la cuerda Arana sería capaz de decir en sus anuncios que las vacas de Miura habían parido exclusivamente para él seis fieras, cada una de las cuales tenía por cabeza un ciclón.

Aún recordamos aquel famoso cartel de mano repartido en Biarritz, que entre otras cosas decía:

«Los que no quieran contentarse con una parodia, no podrán nunca formarse idea del gran carácter de una corrida de toros sino yendo á SAN SEBASTIÁN.»

Y en día de toros los trenes de Francia llegan atestados de viajeros, los bayoneses y biarrots, principalmente, invaden la capital, las *demoiselles de comptoir* toman asiento en el tendido, y aplauden, y gritan, y se entusiasman como si realmente sintieran el espectáculo. Todo esto da á esas corridas un carácter especialísimo que tanto se aparta de las que se celebran en Madrid.

Es también ahora cuando en Bilbao se verifican esas cuatro corridas de toros que empiezan el primer domingo después de la Virgen y que figuran en primer término entre las mejores de España, porque no se regatea el precio del ganado, porque se dan premios á los ganaderos, porque al confeccionar el cartel sólo se piensa en llevar allí lo mejor entre lo bueno, cueste lo que cueste.

El siglo XIX, en la última etapa de su vida torera, empañó un poco estas corridas.

Dios haga que los bilbaínos no se duerman y el primer año del nuevo siglo devuelva á las corridas de Agosto todo su esplendor.



S. B. B. B.

Septiembre



Las olas tranquilas del Mediterráneo doblan pausadas sobre la playa, con cierta calmosa melodía, como ronquido de titán que duerme. La luna ilumina la mar dándole cambiantes de tinte de plata.

Metálicas armonías de charanga militar menan en el parque con alegres acordes de paso doble torero. Málaga está en fiestas. La perla del Mediterráneo derrama esos días en sus paseos la elegancia y la belleza de sus hijas, esas mujeres que, como dijo Joaquín Dicenta, tienen en los ojos relámpagos de fiebre, con aquellos labios gruesos, rojos, sombreados en la parte superior por un imperceptible beso, y aquel cutis moreno donde proyectan las sombras de la mantilla esos tonos verdosos que son la desesperación de los pintores.

Entre focos potentes de luz eléctrica y misteriosos farolillos á la veneciana, la juventud ríe, canta, ama en las casetas de la feria, deja abierta la compuerta azul de las ilusiones y pasea su vista, profada de sueños, sobre aquella mar serena, inmensa como los auhelos del corazón humano.

En tanto, en los corrales del circo de la Malagueta, echados entre la sombra, dejan ver sus masas temerósas los toros de la corrida de mañana, corrida de feria en que impera el bullicio y la algeza, corrida que presidirán mujeres que semejan claveles arrencados de los vergeles malagueños y en la que reinarán juntas la grandeza de la fiesta nacional y la gallardía andaluza de la tierra baja.

Y mientras llega el nuevo día, los toros permanecen en la sombra de los corrales, hoscos, recelosos, oyendo afuera los rumores de la multitud, sin más consuelo que aquella luna amiga que presidió sus noches de libertad en los cerrados sevillanos y que quizás fué en ellos mudo testigo de sus amores.



Acaban las corridas llamadas *formales*. A la orilla del Ebro, presididas por la cúpula del Pilar, Zaragoza celebra sus fiestas entre estallidos de cohetes y continuo resonar de jotas armoniosas, en las que parece vibrar el alma de *el Royo del Arrabal*.

La vieja plaza, fiel recuerdo de la antigua de Madrid, tiene carácter propio. Allí meriendan mientras ven la lidia grupos compactos de baturros de la ribera, los aceituneros de Cinco-Villas, los viticultores de Mallén y los cosecheros de grano de Egea de los Caballeros, en el término de cuya ciudad pelean los toros aragoneses de Ripamillán y la mayoría de las vacas navarras, injustamente olvidadas por la generalidad de las empresas.

Zaragoza tuvo su ídolo taurino. Rafael el Grande, cuya sombra aún parece presidir las corridas del Pilar. En aquella plaza queda asimismo otra sombra, la de *Guerrita*, que allí toró por última vez, cuando desdenes injustos de los públicos decidieron a encarcelarse la coleta.

Zaragoza está en fiestas. El carácter aragonés, hospitalario, noble, generoso, valiente y alegre, muéstrase en todo el esplendor de su poderío, y en medio de los compases viriles de la jota brava, entre cuyos *calderones* oye el rumor del Ebro, que pasa en la sombra lamiendo los muros de la Seo, evócase la vieja leyenda, la añeja historia de la tierra gloriosa de España. . . Allí laten aún el tío Jorgo, Manuela Sancho, Renovales. . . Allí palpita, arrollado en pabellones rojos y gualdas al pilar de la Virgen, los sentimientos de hidalguía de la raza

que antaño en empresas grandes reinó de México á Flandes y fué el asombro del mundo.

como ha dicho en viriles estrofas, entusiastas por cierto de la fiesta del toro, un aragonés, Eusebio Blasco, que con Cavia, Unceta, Zapata y Ramón y Cajal forman el brillante ramillete de hombres ilustres con que la noble tierra de Aragón saluda el siglo XX.

Noviembre

Los ganaderos impacientes *tientan* en este mes. Es poco procedente esta *tienta* oficial, pues que las hierbas no tienen gran fuerza y las reses, por ende, carecen de la bravura y romansa que lucen en primavera.

Pero lo mismo en la tierra sevillana que en Colmenar Viejo, en Noviembre se echa el palo á muchos toros probando sus condiciones de bravura.

Días de *boya* en que los aficionados gustan el desfloramiento de la bravura de la res; en que congregados sobre las tapias ásperas de un corral, si la *tienta* es en corralo, ó caballeando en la llanura, si la *tienta* es á *collera*, por acaso, hácese cálculos, apuestas y cábalas sobre el bizarro becerrete que, hostigado en su vida tranquila, pone de manifiesto su empuje y su bravura.

Y luego, mientras las reses tentadas vuelven al campo llevando en la cruz aquella sangre, bautizo de su vida majestuosa de fiera sin igual, en que se unan nobleza y arrojo, *cañean* los concurrentes la pálida y verdosa manzanilla ó empinan la bota del tinto de Arganda, según que la escena se haya desarrollado en los cortijos propiedades de Ibarra ó Concha y Sierras, ó en *Las Linarejos* de los herederos de D. Vicente, de Colmenar.

Días de oxígeno, de alegrías y de emociones, en que el alma al esparramarse en la campiña parece cobrar nuevos alientos y dar al diablo recuerdos, nostalgias, tristezas y derrotas que semejan aumentar la vida uniforme y la atmósfera viciada de las poblaciones.



Diciembre



50	50
45	45
40	40
35	35
30	30
25	25
20	20
15	15
10	10
5	5
0	0
35	35
30	30
25	25
20	20
15	15
10	10
5	5
0	0

Ha terminado el espectáculo.
En otros tiempos era Diciembre el mes de las novilladas y sólo á causa de la lluvia se suspendían, pues pensar que el frío y el hielo habían de arredrar al público madrileño, era pensar en lo imposible.

Como aquel espectáculo no existió, y la generación actual lo desconoce, creemos oportuno describirlo; para eso nada mejor que acudir á uno de los carteles de entonces.

Dice, entre otras cosas, el del jueves 26 de Diciembre de 1850:

1.º Un toro embolado, que picarán á caballo dos aficionados, le banderillará una escogida cuadrilla de los mismos y le estoqueará *Gabriel Caballero*.

2.º Otro toro, también embolado, picado por dos aficionados montados en burros y por otros tres sobre un caballo, uno de ellos montado al natural y los otros dos sobre *Artolas*. Le pondrán banderillas tres aficionados matados en cestos, unidos dos de estos por una soga, lo que proporcionará indudablemente lances muy divertidos, y por último lo estoqueará el referido *Gabriel Caballero*.

3.º Otro toro, igualmente embolado, picado en *Carallitos de Mimbres*, por dos aficionados, banderillado en cestos y estoqueado por el referido *Gabriel Caballero*.

4.º Dos toros de puntas de (aquí las ganaderías, etc.), que picarán *Francisco Migués* y *Manuel Alonso*, con otro de reserva, y matará el espada *Isidro Santiago*, á cuyo cargo estará la correspondiente cuadrilla de banderilleros.

5.º Diez novillos embolados, para que el público pueda bajar á divertirse.

6.º Una función muy vistosa de fuegos artificiales, compuesta y dirigida por *José Hernández*, el Castellano.

Y 7.º Otra función también de fuegos artificiales, dispuesta por *D. Abdou Dominguez*, en competencia con el anterior.

Y para esta función monstro costaban 2 reales los tendidos así de sol como de sombra.

Hay que advertir que el matador para los toros de puntas lo era de cartel y con alternativa desde el año 1840.

¡Qué tiempos aquellos en que el público se estaba en los tendidos de sombra hasta bien entrada la noche de un crudo día invernal!

F. de Tejada

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, **2,50 pesetas**—Ultramar y extranjero: Semestre, **9 pesetas**.

PRECIO DE VENTA

Número corriente ó atrasado, **20 céntimos** en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—**Pago adelantado.**

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

10 pesetas en Madrid.
11 " en provincias.
15 " extranjero.

AÑOS II, III y IV

Cada tomo:
15 pesetas en Madrid.
16 " en provincias.
20 " extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾
Antonio Reverte, Antonio Fuentes ⁽¹⁾, Emilio Torres (Bombita),
José García (Algabeño), Antonio de Dios (Jonejito),
Rafael Molina (Lagartijo chico) y Rafael González (Machaquito).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
" á pluma..... 4 " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijan lo claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

